

Zote 'tonto': una nueva propuesta etimológica

Simona Georgescu
Universidad de Bucarest

Recibido: 24/06/2022

Aceptado: 07/09/2022

Resumen: El esp. *zote* se cataloga en el DCECH como “voz de creación expresiva”, etiqueta criticada por David Pharies (1984). Nos proponemos retomar el asunto, ampliando la perspectiva con un análisis detallado de las voces que se pueden identificar como cognados de la palabra que nos ocupa. En primer lugar, emprendemos un examen semántico de los vocablos para mostrar que las aparentes divergencias de significado responden fielmente a una red conceptual recurrente, cuyo núcleo expresa un ‘ímpetu’, verbalizado por una onomatopeya. Tras identificar los lazos conceptuales entre las palabras originadas en esta onomatopeya, se explica la variación fonética y, por el intermedio del método gramática comparada – reconstrucción, se establece el étimo protorrománico de la familia. Esta investigación confirma, de hecho, la validez de la etiqueta de “creación expresiva” que proponían Corominas y Pascual para *zote* y sus cognados.

Palabras clave: *zote*, etimología, semántica, ‘creación expresiva’.

Abstract: Sp. *zote* is labelled in the DCECH as “word of expressive creation” (“voz de creación expresiva”), a tag that was criticized by David Pharies (1984). In this paper we go back to the issue, broadening the perspective with a detailed analysis of the lexemes that can be identified as cognates of the word that concerns us. In the first place, we undertake a semantic examination of the words

in order to show that the apparent divergence of meaning actually respond to a recurring conceptual network, whose nucleus expresses an ‘impulse’, verbalized by an onomatopoeia. After identifying the conceptual links between the words originating from this onomatopoeia, we explain the phonetic variation and, by using the comparative grammar – reconstruction method, we establish the Proto-Romance etymon of the family. This research confirms, in fact, the validity of the label of “expressive creation” that Corominas and Pascual had stated for Sp. *zote* and its cognates.

Keywords: Sp. *zote*, etymology, semantics, “expressive creation”.

1. INTRODUCCIÓN

Zote es una de las palabras españolas catalogadas por Corominas y Pascual (DCECH) como “voz de creación expresiva”, surgida de una raíz **zutt-* que expresaría el concepto de ‘objeto o persona sin valor’. Es una de las soluciones que cita David Pharies (1984: 173) a la hora de criticar el uso del concepto de ‘creación expresiva’ en el DCEC de Corominas. Según el lingüista estadounidense, la raíz que establece Corominas no representa nada más que un étimo *ad hoc*, un mero recurso para salir del paso¹. En este artículo nos proponemos mostrar que la solución aportada por Corominas y Pascual (DCECH 6, 116-117)² tiene una idea subyacente perfectamente válida, y que la noción de ‘creación expresiva’ se puede justificar con datos científicos en el caso de *zote*³.

El análisis etimológico que proponemos se funda en una aproximación esencialmente semántica, anclada en la perspectiva cognitiva sobre las asociaciones mentales que llevan al cambio de significado. El método que emplearemos podrá resaltar, por un lado, que el esp. *zote* forma parte de una amplia familia románica y,

¹ Tras comentar la aparente inadvertencia de la noción de ‘creación expresiva’ en un diccionario etimológico, expresando su escepticismo frente a la posibilidad de que haya formas “universales” que verbalicen ciertos conceptos y de que estas formas sean alternantes por razones fonosimbólicas, Pharies concluye: “Corominas’ use of the concept ‘alternating root’ is unacceptable because it is *ad hoc*, i.e., it is a recourse without independent justification, taken in order to solve a specific problem. It is simply an easy way out of having to explain why there is so much variation”. La forma ZUTT- viene citada como ejemplo de raíz que Corominas crea artificialmente solo para poner una solución.

² La propuesta del DCECH no es fundamentalmente diferente de la del DCEC, por lo cual nos referiremos a la variante más reciente y completa del diccionario.

³ No es, por cierto, la única palabra para la cual se confirma la hipótesis del origen expresivo propuesta por Corominas y Pascual.

por otro lado, que esta familia se origina en una onomatopeya, lo que acredita la etiqueta de “voz de creación expresiva”.

2. ESQUEMAS SEMÁNTICOS

Varias investigaciones empíricas que hemos llevado a cabo sobre los desarrollos semánticos de voces que verbalizan conceptos como ‘golpe’, ‘objeto esférico’, ‘prominencia’ o ‘cavidad’ han destacado la recurrencia de ciertas pautas de evolución bien definidas (cf. Georgescu, 2021: 47-82). Hemos podido observar que palabras que designan, por ejemplo, formas prominentes, cavidades o trastornos físicos y psíquicos se originan, en la gran mayoría de casos, en raíces que verbalizan un movimiento brusco, como un golpe o un choque. Asimismo, se ha podido comprobar que estas raíces, en su origen, eran nada más que reproducciones lingüísticas de la impresión acústica producida por tales ímpetus. Nadie duda, por muy fiel que sea a la teoría del arbitrario lingüístico, de que el lenguaje tiene este rasgo fundamental y original, que le permite moldear en fonemas impresiones extralingüísticas, tanto más cuanto que estas sean de índole acústica (por ejemplo, el ruido producido por un golpe, un choque o un estallido). Una onomatopeya creada de este modo podrá aplicarse a conceptos relacionados con el ímpetu expresado, convirtiéndose en un centro de expansión con pautas de evolución recurrentes, organizadas en un sistema bien definido. En concreto, un gran caudal de observaciones empíricas hace patente que el concepto de ‘golpe’ origina determinadas asociaciones cognitivas que se pueden resumir bajo los conceptos de causa y efecto.

Estas pautas de evolución nos facilitarán la integración del esp. *zote* en una amplia familia románica, lo que nos permitirá analizar su origen en una nueva perspectiva.

En los párrafos que siguen, esbozamos los principales esquemas de asociación cognitiva que llevan a la expansión conceptual de un núcleo semántico que designa un tipo de movimiento brusco y violento. La validez de estos esquemas dentro de una única familia etimológica se ilustrará con la ayuda de las voces románicas basadas en la raíz **tak-*. Según se ha mostrado en Georgescu (2021: 166-167), la comparación entre las onomatopeyas de la forma *ˈtak* presentes en las lenguas románicas permite la reconstrucción de una raíz **/tak-/*⁴ con el significado de ‘golpe’,

⁴ En este trabajo, se utilizará el sistema de notación fonológica empleado en el DÉRom, dado que, al hablar de la lengua en que se originan los idiomas románicos, nos referimos de hecho al protorrománico, lengua oral por excelencia (cf. DÉRom, Buchi / Schweickard 2014).

paralela a la raíz */tok-/, cuyo carácter onomatopéyico es unánimemente aceptado.

De manera recurrente, una palabra que designa un ‘ímpetu’ llega a aplicarse también al objeto implicado en tal movimiento. Resultan de aquí numerosos nombres ya sea de instrumentos utilizados en la acción de golpear o cortar, ya sea de objetos que producen el movimiento: por ejemplo, un objeto que cae o que choca con una superficie, cuya forma se percibe como esférica y cuya consistencia se definiría más bien como blanda, de donde puede resultar el aspecto de ‘masa amorfa’ (cf. Georgescu, 2021: 50-53). En este sentido, se pueden invocar numerosas evoluciones transparentes en lenguas no románicas: como ejemplo del desarrollo ‘movimiento’ → ‘instrumento implicado’, podemos mencionar el ing. *clump* onom. ‘ruido sordo producido por un golpe’ → *to clump* ‘percutir, topar’ → ‘bastón, palo grueso y pesado’ (Hilmer 1914: 340; OED₂, s.v.). Para la evolución ‘movimiento’ → ‘objeto esférico’ / ‘masa amorfa’ podemos invocar la misma onomatopeya *clump* que da lugar al sustantivo *clump* ‘masa compacta’ / ‘masa amorfa’ (Merriam-Webster, s.v.). Para hacer patente la asociación subyacente entre movimiento (acción) y objeto (paciente), basta con apuntar el ejemplo del ing. *dump* ‘caer’ / ‘echar’, que desarrolla un valor sustantivo con el sentido de ‘cosa echada, basura’.

La misma evolución está igualmente bien representada en las lenguas románicas: podemos ilustrar la evolución ‘movimiento’ → ‘instrumento’ con el ejemplo del rum. *cioc* ‘onomatopeya que expresa el golpe o choque’ que da origen a los sustantivos *ciocă* f. ‘herramienta para cortar y cavar’ y *ciocan* m. ‘martillo’⁵. La pauta de asociación cognitiva entre el sonido del movimiento y el objeto que produce tal sonido se puede notar, por ejemplo, en la evolución del rum. *fleașc* ‘onomatopeya que imita el ruido producido al chocarse dos objetos blandos’ → *fleașcă* s. ‘objeto fofo, que tiene la consistencia de una papilla’.

En la familia de */tak-/, podemos enmarcar en la primera categoría palabras como franco-prov. *taque* ‘batidor de la lavandera’, fr. *taque* s.f. ‘instrumento empleado en el juego de billar’ o fr. centr. *taquet* ‘martillo’. La categoría representada por objetos implicados en el movimiento encierra lexemas como fr. centr-occid. *tac* ‘bola de mármol’ o fr. occid. *tak* ‘vejiga natatoria de los peces’ (por su forma esférica).

⁵ No hace falta detallar la derivación léxica que permite formar con facilidad nombres de instrumentos a partir de verbos en las lenguas románicas.

Otros significados que surgen de modo recurrente de un núcleo que designa el 'golpe' se circunscriben a la idea de 'resultado' que puede tener tal golpe (cf. Georgescu, 2021: 54-80). Estos efectos perfilan un área bastante amplia de elementos:

a. fragmento (percibido como parte de un objeto que se obtiene mediante un golpe), por ejemplo: ing. *clump* 'golpe' → 'pedazo' (Murray) / 'trozo pesado de madera, piedra o tierra' (OED₂, s.v.); entre los ejemplos románicos destaca el rum. *țanc* "onomatopeya que reproduce un sonido agudo y brusco" que da origen al sustantivo *țanc* "fragmento de recipiente roto"; asimismo, la raíz de índole onomatopéyica **tocc-* es la base del it. *tocco* 'pedazo' (cf. Georgescu, 2021: 144-145);

b. prominencia (por ejemplo, que queda después de eliminar una parte de un objeto, o bien vista como hinchazón producida por fuerzas y movimientos internos): a título de ejemplo, el ing. *to shoot* 'golpear' proporciona el sustantivo *shoot* 'brote, botón', 'vástago' (OED₂); en las lenguas románicas, la misma onomatopeya arriba mencionada **tocc-* (onom.) da lugar a voces como rum. dial. *toc* 'pila', gasc. *tuc* 'pico, cerro', cat. *tuc* 'elevación de tierra', ast. *tucu* 'nudo', 'cualquier saliente de madera';

c. cavidad (como forma producida por golpes o por la proyección de un objeto en una superficie): es significativo el caso de la onomatopeya ing. *dump* 'sonido producido por un objeto pesado que cae' que, además del verbo *to dump* 'echar' y del nombre *dump* 'pila (de objetos echados)', adquiere también la acepción de 'hoyo lleno de agua' (OED₂, s.v.); para las lenguas románicas, podemos invocar el ejemplo del rum. *cioc* 'onomatopeya que expresa el golpe o choque', que da origen al sustantivo femenino *ciocă* cuya área semántica junta los significados de 'colina', 'cima de montaña' y 'recipiente de madera', 'cántaro';

d. rasgo (adquirido tras un movimiento brusco o por metáfora a partir de otro significado, como 'leño'): ing. *plump* onom. 'sonido hecho por algo que cae en el agua' → *plump* adj. 'grosero', 'tocho', 'boto'; aún más transparente es la expansión semántica de la raíz onomatopéyica ya mencionada **tocc-*, que proporciona adjetivos como gall. *toco* 'amputado', fr. oriental *toke* '(individuo) bajo y robusto', franco-prov. *toko* 'tonto', ast. *tucu* 'id.'.

En la familia etimológica de ^r*take*, encontramos representantes para casi todas las categorías de resultados presentadas. El concepto de 'fragmento' se verbaliza en occ. *tacon* / *tacoun* 'pedazo', mientras que la especialización 'fragmento de leño' se observa, entre otros, en istriot. *taco* 'pedazo de leño', fr. med. *taque* 'id.', esp. *taco* 'palo'.

Encontramos también representantes del significado de ‘prominencia’, especializado como ‘montón’ / ‘pila’⁶: voces tales como fr. orient. *tac* / *tako* ‘montón de heno’, remiten a este concepto⁷.

Como representante de la noción de ‘cavidad’, vista como resultado de un movimiento brusco, basta con mencionar el it. *tacca* ‘incisión’ o romanch. *tacca* ‘íd.’.

Por lo que atañe al resultado concretado en un rasgo, se pueden apuntar franco-prov. *tako* ‘imbécil’, fr. centr. *tacand* adj. ‘barrigudo y bajo’ o, en la misma variedad, *tacossan* ‘grosso y corto’. Los rasgos verbalizados se pueden interpretar bien como desarrollos semánticos a partir de la noción de ‘cortado’ (las características de ‘corto’, ‘bajo’ y ‘grosso’ pueden suponer la pérdida de una parte), bien en términos de metáfora a partir de la idea de ‘leño’ (de donde ‘grosero’ y ‘tonto’), o de ‘falta de agudeza’ (como efecto del corte de la punta, por ejemplo); al mismo tiempo, como en el caso arriba señalado del ing. *plump*, se puede suponer simplemente una relación directa entre el sonido producido por un cuerpo pesado que cae y la idea de ‘pesadez’ (tanto física como psíquica).

La red trazada permite observar cómo sentidos que a primera vista pueden parecer divergentes y que, por ende, muchas veces se atribuyen a étimos distintos no son sino expansiones semánticas de un mismo núcleo conceptual.

Resumimos aquí los principales esquemas identificados, que utilizaremos también en la investigación sobre el origen del esp. *zote*:

- sonido → movimiento
- movimiento → instrumento
- movimiento → objeto implicado (materia / objeto esférico)
- movimiento → resultado – fragmento;
- movimiento → resultado – prominencia;
- movimiento → resultado – cavidad;
- movimiento → resultado – rasgo.

3. PROPUESTAS ETIMOLÓGICAS PARA *ZOTE*

Según Sainéan (1935: 47, 48) y García de Diego (1954), el esp. *zote* es simplemente un préstamo del fr. *sot* ‘tonto’. La opinión se basa,

⁶ Dicha especialización semántica está bien representada en las lenguas indoeuropeas en general y románicas en particular (cf. Georgescu, 2021).

⁷ Aunque el FEW 17, 204b las incluye bajo **stoké* ‘bastón’, una evolución de ‘palo, bastón’ a ‘pila de heno’ es mucho menos probable que la proveniencia de ambos sentidos de un núcleo semántico común.

por un lado, en su fecha tardía de documentación (siglo XVI) y, por otro lado, por su aparente “orfandad” en la Península Ibérica.

En lo que concierne a la fecha de documentación, es verdad que no se registra antes del siglo XVI; su primera ocurrencia es en Francisco de Ávila (1508)⁸, donde ya tiene el sentido de ‘tosco, grosero, tonto’⁹.

La atestiguación del topónimo *Zotes* desde 1231 (cf. CDH) plantea varios problemas. Aunque el significado original no se puede indicar con certeza, lo más probable es que no tenga que ver con el adjetivo *zote* ‘tonto’, ya que parece poco plausible que una localidad hubiera recibido un nombre ofensivo. Por un lado, no podemos descartar la posibilidad de que el topónimo tuviera como base un apellido, igual que el atestiguado en gallego-portugués en el mismo período (cf. *infra*, DELP3). No obstante, atendiendo a la especificidad geográfica de la localidad *Zotes* (hoy, *Zotes del Páramo*), cuya única característica saliente consiste en unos canales de agua y balsas utilizadas en el riego, la hipótesis más probable (cf. Nieto Ballester, 2007)¹⁰ es que su nombre hubiera provenido del arabismo *açut* / *açud* ‘canal de agua’, ‘presa’, bien documentado a finales del siglo XIII / principios del siglo XIV (cf. CDH). Por lo que atañe al fonetismo, la pérdida de la *a-* inicial se atestigua también en otros topónimos provenientes del mismo sustantivo, cf. *azuda corta* > *Zuacorta* (cf. Nieto Ballester, 2007: 179), quizás también *Zuares* (pueblo muy cercano a *Zotes*, donde también hay un canal de agua y una balsa artificial); *Zotes* se explica dentro de la serie de formas que provienen del ár. *assud* y presentan variaciones fonéticas: *Azud* – *Azudes* // *Azut*–*Azutes* // *Azuda* // *Zuda*, *Zude* // *Zotes* /// *Chudes* etc. (cf. Nieto Ballester, 2007: 180). Pero se puede añadir también la conjetura de que esta forma fuera determinada por una etimología popular –mecanismo de remotivación bien representado en el habla– : el arabismo menos usual se habría dejado influido por la voz que consideramos como patrimonial, popular, *zote*, de ahí que **Açutes* hubiera pasado a *Çotes*. Esta hipótesis (al lado de la conjetura de un antropónimo original) podría testimoniar, de manera indirecta, la presencia del adjetivo *çote* en la lengua.

⁸ El CDH permite adelantar la fecha de atestiguación frente a la del DCECH, que registraba 1570 (Eugenio de Salazar).

⁹ “O, grossero, descortés, /frayle mal disciplinado (...) /Bien pareces mal criadao / en parlar como ballote, /mucho te valiera, **zote**, /en silencio aver estado”.

¹⁰ Agradecemos a José Lluís García Arias habernos señalado esta conjetura y el artículo que la propone.

Corominas y Pascual rechazan firmemente la hipótesis de un préstamo del francés¹¹, invocando la presencia de la forma *zote* en portugués, cuya sonora inicial no se podría justificar si se partiera del fr. *sol*. Los dos etimólogos asientan que “solo podría admitirse el galicismo si hubiese llegado a Portugal desde Castilla y en fecha muy reciente”, pero la segunda condición viene anulada por la fecha temprana de atestiguación de *zote* en portugués: ya desde el siglo XIII funciona como apellido o apodo¹², siguiendo vigente en el siglo XIV con la misma función y en el siglo XVI con valor adjetivo ‘idiota, pateta, ignorante’ (DCECH 6, 116; DELP₃). La conclusión de Corominas y Pascual es radical: “No hay que pensar, pues, en un galicismo”¹³.

La fecha tardía de documentación no es un obstáculo insuperable a la hora de establecer el carácter patrimonial de la palabra. Un caso paralelo es el de *tonto*, que, pese a su ausencia en los textos anteriores al siglo XVI (siendo su primera documentación en Alonso de Herrera, *Obra de agricultura*, 1513, cf. CDH)¹⁴, se debe admitir como voz patrimonial, vista su evidente correspondencia con voces italo-románicas, galorrománicas y rumanas (DCECH 5, 545; DELI₂; FEW 13/2, 418a-b; Cioranescu n° 8826). *Zonzo*, que se considera como heredado del lat. *insulsus* con una adaptación fonosimbólica (cf. Iosef, 2022), tampoco se documenta antes del siglo XVI, cuando aparece como apellido o apodo¹⁵. Para la noción de ‘falta de razón, ignorante’ se empleaban, en los siglos XII-XV,

¹¹ En la misma línea, von Wartburg (FEW 12, 511b) lo considera como cognado y no descendiente del fr. *sol*. Además, el catálogo —que se propone ser exhaustivo— de los préstamos del francés en los siglos XVI y XVII (Varela Merino, 2009) no incluye esta palabra.

¹² “Dominicus **zote** eiusdem uille. Juratus est interrogatus...” (1258, cf. DELP₃).

¹³ García Arias (DELLA 6, 918) admite como posible el cambio de la sorda francesa inicial en sonora, con tal de que la intención de los hablantes hubiera sido la de mantenerlo diferente del arabismo *açoute*. La hipótesis de una diferenciación fonética consciente no es implausible, pero, de todos modos, queda improbable el préstamo del francés por razones que atienden a la fecha de documentación temprana de *zote* en portugués.

¹⁴ “avn entre las ouejas ay vnas locas o **tontas** que avn que las quieren sacar a pascer, no quieren yr” (ALONSO DE HERRERA, *Obra de agricultura* [España] [Thomas Capuano, Madison, Hispanic Seminary Studies, 1995]).

¹⁵ “Antonio Çonço” (ANÓNIMO, *Acuerdos del Concejo Madrileño, 1502-1515* [España] [Rosario Sánchez González/María del Carmen Cayetano Martín, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1987]); “Juan el zonzo” (1601 Lobo Lasso de la Vega, *Manojuelo de romances* [España] [Ángel González Palencia/Eugenio Mele, Madrid, Saeta, 1942]).

las siguientes palabras: *torpe* (desde 1140, cf. CDH)¹⁶, *neccio* (desde c. 1200, cf. CDH)¹⁷, o *bobo* (desde c. 1300, cf. CDH)¹⁸.

Desde el punto de vista estructural, no es difícil de entender la distribución léxica: en primer lugar, el concepto de 'tonto' no tenía tanta representación en los textos; como en los siglos XII-XV eran funcionales otras palabras de este significado, es probable que no hiciera falta una serie sinonímica muy variada. Con el desarrollo de la literatura, surgió también la necesidad de ampliar la variación onomasiológica, por razones estilísticas. Es verosímil, por ende, que fuera entonces cuando se pasó a la explotación de todos los recursos léxicos de la lengua y, de este modo, voces que anteriormente tenían un uso restringido al habla popular –lo que les impedía el acceso a los textos escritos– empezaron a hacerse visibles. El que voces ocultadas, marcadas diatópica o diastráticamente, penetraran en la lengua literaria puede justificar su aparición en aquella época.

El DCECH admite la relación genética entre el esp. *zote* y otras voces románicas, tales como port. *zote*, fr. *sot*, it. *zòtico*, napol. y calabr. *ciuotu*, observando que “en todos ellos [i.e. idiomas] es antiguo y parece ser autóctono”. El que las formas no se correspondan exactamente atrae la suposición de que se trata de una creación expresiva, paralela, desde este punto de vista, con *tonto* o *zonzo* (DCECH 6, 116).

El REW₃ relaciona indirectamente¹⁹ la voz española con **çott* ‘pedazo’, ‘zoquete’, ‘terron’, de procedencia indeterminada (n° 2454), entre cuyos descendientes Meyer-Lübke enumera it. *ciotto(-lo)* ‘piedrecita’, *ciotto* ‘cojo’ (*pie de ciotto* ‘pie torcido’), friul. *tsuet* ‘id.’, it. merid. *çuotto* ‘grueso’, o tosc. (Lucca) *çotta* ‘estiércol’.

Si seguimos con la investigación de estas voces, llegamos a la serie más amplia que establecía Hubschmid (1960), formada por gall. *chota* “porción de estiércol que se arranca formando una masa compacta”, navarr. *chota* ‘estiércol de vaca’, lomb. orient. *ciotta* ‘id.’, genov. *sotta* ‘pedazo de estiércol aplanado’, lad. *ciot* ‘mechón de pelo’, a.it. ‘pequeña piedra’, cat. *sot* ‘cavidad’, cors. *ciotta* ‘id.’, vasc. *soto* ‘hoyo’ o *zotarro* ‘hueco en la tierra’.

¹⁶ “¡mucho-! tengo por **torpe** qui non conosce la verdad!” (*Poema de Mio Cid* [España] [Alberto Montaner, Barcelona, Crítica, 1993]).

¹⁷ “El era **neccio** e descubrio so coraçon” (ALMERIC, *La fazienda de Ultra Mar* [España] [Moshé Lazar, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1965]).

¹⁸ “las gentes estavan como **bovos** mirándolo” (1300 [s. XVI (1503)] ANÓNIMO, *El caballero del cisne* [España] [Louis Cooper, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1979]). Como apellido o apodo se atestigua en 1238, “filius de Petro **Bobo**” (“Documento de venta”, Documentos de la catedral de León).

¹⁹ El esp. y ptg. *zote* figuran solo en el índice, donde se remite a **çott* (2454) y a *idioticus* (4255), sin que estas voces se mencionen efectivamente en los lemas.

Vistos los desarrollos semánticos y las variaciones fonéticas que, según asientan los lingüistas mencionados, se circunscriben a una única familia, ya no parece tan inverosímil la conclusión a la que llegan Corominas y Pascual de que se trata de una voz de creación expresiva, “única que puede explicar la amplia variedad de formas del vocablo”. En concreto, los dos etimólogos proponen “una raíz alternante *zūt(t), sutt, čutt*”, que describen como “muy adecuada para expresar la idea de ‘objeto o persona sin valor’, de donde luego ‘piedrezuela’, ‘excremento’, ‘zoquete de madera’, o bien aplicado a persona ‘zote, necio’”.

En dicha proposición, Corominas y Pascual siguen, de hecho, una propuesta anteriormente formulada por Schuchardt (1904), que agrupaba todas las voces de la forma *ʿtšot-ʿ / ʿtsot-ʿ / ʿsot-ʿ / ʿzot-ʿ* en una única familia cuya área semántica abarca las acepciones de ‘zoquete’, ‘bulto’, ‘masa compacta’, ‘excremento’, ‘piedra’, pero también ‘grosso’, ‘gordo’, ‘mutilado’, ‘desmochado’, ‘paralizado’ o ‘cojo’, ‘tosco, torpe’. Queda patente que estos significados corresponden exactamente a los conceptos que dibujan una red semántica originada en un núcleo onomatopéyico. Una vez establecidas las relaciones semánticas, se podrá comprobar sin dificultad que *ʿtšot-ʿ / ʿtsot-ʿ / ʿsot-ʿ / ʿzot-ʿ* son nada más que variantes diatópicas de una misma raíz.

En lo que sigue, intentaremos sistematizar los vocablos de la serie *ʿtšot-ʿ / ʿtsot-ʿ / ʿsot-ʿ / ʿzot-ʿ* según sus significados, mostrando que se someten con toda precisión a los esquemas que hemos identificado. De este modo podremos resaltar, por un lado, que el esp. *zote* tiene una posición legítima en la red semántica descrita, formando parte de una familia etimológica; por otro lado, se podrá observar que todos estos sentidos, por muy divergentes que parezcan, se remontan a un núcleo común definido por el concepto de ‘movimiento brusco’, ‘golpe’, lo que se verbaliza de manera natural en una onomatopeya.

4. LA RED SEMÁNTICA

4.1. Golpear

La red semántica tiene como centro el concepto de ‘ímpetu’, tal como es el ‘golpe’ o el ‘choque’ entre dos objetos. Esta pauta queda bien representada en Italo-romania, donde hallamos vocablos como tosc. *ciottare* ‘golpear, azotar’, it. dial. *zota* ‘golpe dado con el bastón’, nap. *zotte* s.f.pl. ‘palizas dadas con furia’, it. dial. *ciotta* ‘golpe dado con el bastón’, calabr. *zottu* ‘golpe, caída’ y muchos otros.

El que la representación fonética imitara el sonido concreto producido por tal movimiento lo comprueba el verbo tosc. *acciottorare* ‘chocar vasijas’, ‘hacer ruido en general’ (LEIMat.). Además, el cors. *ciuttà*, *-ssi* ‘echar(se) al agua’²⁰ y *cióttu* ‘ruido de un cuerpo que cae en el agua’ hacen patente el valor imitativo original de la raíz.

4.2. Movimiento → objeto implicado (objeto esférico)

Según atestiguan los esquemas cognitivos identificados, un movimiento se percibe a la vez con el objeto directamente implicado, ya sea el que impulse la acción o el que la sufra. Dado que las formas de la naturaleza normalmente implicadas en movimientos como caídas (del árbol) son mayoritariamente esféricas, resulta de aquí que la raíz léxica que verbaliza la moción expandirá su área de aplicación también a los objetos esféricos de la realidad que se le vinculan. De ahí que surjan significados como los actualizados por el it. *ciòtto* ‘canto rodado’ (TLIO, desde 1306), abruzz. *ciotte* ‘piedra grande’ (LEIMat.), pero también por la voz documentada en Ticino *zòta* ‘terron de tierra con hierba’ (FEW 13/2, 377a-b).

Esta última acepción es elocuente para la vaguedad de los límites entre la categoría de ‘objeto esférico’ y la de ‘masa’ (que puede ser más o menos blanda, esférica pero también amorfa, dado que su consistencia facilita el cambio de la forma). Si el ‘terron de tierra’ se percibe como una formación bastante firme, no es difícil que su categoría se extienda también a las formaciones de consistencia más blanda, englobando así la noción de ‘barro’, ‘limo’. En este sentido, se puede aportar como ejemplo it. merid. *zotta*, *zota* ‘limo’ (AIS 419, p. 744).

En la misma línea de evolución semántica se sitúa la acepción de ‘estiércol’, tanto por su forma como por la semejanza con el ‘barro’. Es un significado bien representado en la familia *ˈtʃot-* / *ˈtsot-*, por ejemplo: gall. *chota* ‘porción de estiércol que se arranca formando una masa compacta’, navarr. *chota* ‘estiércol de vaca’, etc. (cf. Hubschmid 1960, 59).

La consistencia es también el elemento que destaca en el caso del queso blando, que podrá atraer, por consiguiente, una

²⁰ Se ha de notar que en la Argentina el verbo *azotar* se atestigua justamente con el significado de ‘arrojarse al agua’, acepción que Corominas y Pascual tachan de “curiosa” (DCECH 1, 437, n. 1). La correspondencia con las voces italo-románicas del mismo significado permite suponer que el arg. *azotar* ‘arrojarse al agua’ se vincula directamente con esta familia románica y no se trata de un desarrollo semántico particular a partir del verbo *azotar* ‘dar azotes’, considerado como arabismo.

denominación derivada de la misma raíz: lad. dolom. *ciot* ‘requesón’ (EWD).

4.3. Movimiento → resultado – fragmento

Si un ímpetu resulta en un objeto roto, la fragmentación se percibirá a la vez con el movimiento determinante. Un ejemplo significativo en este sentido es el lat. *spargere* ‘esparcir’ cuyo descendiente en rumano, *a sparge*, significa ‘romper por un choque (vidrio u otro material que se hace pedazos)’: el cambio de significado se realiza por una transferencia metonímica del efecto a la causa, siendo los dos eventos percibidos como contiguos.

Así se explica la presencia, en la familia que nos ocupa, del calabr. *ciota* ‘pedazo de leño’, it. dial. *ciotto* ‘zoquete’ (Sainéan, 1935: 47) o del rum. *ciot* ‘parte que queda de un árbol o de un miembro cortado’. Por una especialización semántica, el rum. *ciot* puede designar también el ‘tronco’ o la ‘rama’. La misma especialización la encontramos en piem. *sòt* ‘tronco’, pero también en fr. centr. (bourg.) *ciot* y *chot* ‘tronco de vid’ (que von Wartburg incluye erróneamente entre los descendientes de *cippus* ‘pilar’, cf. FEW 2, 693b), así como fr. centr. (Mâcon) *chot* ‘íd.’ (encerrado bajo **tòtto* ‘masa compacta’, FEW 13/2, 377).

4.4. Movimiento → resultado – prominencia

Para explicar el concepto de ‘prominencia’ vista como resultado de un ímpetu, basta con mencionar en significado de ‘tocón’ adquirido por el mismo vocablo rum. *ciot* arriba mencionado: el tocón es la parte de un árbol cortado que queda arraigada al suelo, por ende, se percibirá como una prominencia en el suelo. A partir de la forma de ‘prominencia’, ‘bulto’, se dan varias especializaciones: el sentido de ‘montón’, verbalizado en el ven. *ciòt* ‘pila’, puede restringir su área de aplicación al ‘montón de heno’, como se hace patente en trent. *ciódul* ‘montón de heno’, o al ‘mechón de cabello’, tal y como lo evidencia el lad. *ciòt* ‘pila, mechón (de cabello)’.

4.5. Movimiento → resultado – cavidad

Aunque la cavidad es justamente la forma opuesta a la prominencia, los dos conceptos, al ser complementarios, se perciben como dos caras de la misma moneda: por esto funcionan, no pocas veces, en relación polisémica, describiendo el área conceptual de una misma palabra. Un ejemplo al respecto sería el a. occ., franco-prov., fr. dial. *balma* / *baume* / *barma* etc., que reúne las acepciones de ‘cavidad,

cueva' y 'peñasco saliente, con punta' (FEW 1, 223a/b, s.v. **balma*); o, incluso más evidente, es la polisemia del lat. *pila*, que designa a la vez un 'recipiente de leño' (cavidad) y un 'pilar' (prominencia).

El concepto de 'cavidad' se actualiza en numerosos ejemplos de la familia *ʳtʂot-* / *ʳtʂot-*: it. *ciottula* 'hoyo para plantar un árbol', lig. med. *zota* 'foso'²¹, piem. *sot* 'pequeña fosa', lig. *zotto* 'íd.', cors. *ciottulu* 'hoyo, hueco', *zotta*, *zota* 'valle' (AIS 428, p. 824), franco-prov. *sot* 'hoyo' (FEW 13/2, 347b, s.v. **tʂotto-*). En la misma serie se enmarca el cat. *sot* 'hoyo'.

Para todas estas voces, Corominas (DECat 8, 109) deja sentado el origen prerromano, concretado en una protoforma **TSQTTTO* / *TSQTTA*. Con pocas rectificaciones, según veremos, esta propuesta se patentiza como válida para toda la familia, no solo para las voces que designan el 'hoyo'. El étimo propuesto no excluye el valor onomatopéyico original, aunque Corominas no lo menciona con respecto al cat. *sot*, ya que no pone en relación la serie de denominaciones de la 'cavidad' con las voces de otro significado.

4.6. Movimiento → resultado – rasgo

4.6.1. Rasgos físicos

Un desarrollo igual de recurrente en la red semántica trazada es el determinado por la percepción de un rasgo como resultado de un ímpetu. Por ejemplo, hemos registrado ya en la familia que nos ocupa la noción de 'parte que queda de un miembro amputado' (cf. § 4.3, rum. *ciot*), que coincide con 'parte que queda de un árbol cortado'. La misma raíz puede verbalizar tanto el elemento concreto, 'parte' separada del entero, como la calidad del ente que ha sufrido la pérdida de una parte, por ejemplo, en un caso como el presentado, la condición de 'mutilado', 'manco', 'cojo' para el ser humano, 'sin punta' para un árbol, 'sin cuernos' para un animal, etc. Estos serían unos de los rasgos físicos más evidentes y fáciles de verbalizar por el intermedio de la misma raíz que expresa el movimiento causante de tal condición.

En la familia *ʳtʂot-* / *ʳtʂot-* se pueden identificar, como representantes de esta pauta semántica, el a. tosc. *ciotto* 'cojo' (cf. TLIO), a. ven. *çoto* 'íd' (TLIO), emil. *šot* 'íd' (AIS 191) o lad. *tsót* (AIS 191)²².

²¹ *Nemo faciat zotam vel fossatum in viis publicis, Statua Diani*, LEIMat.

²² El origen de las voces se registra como desconocido (cf. VEI; TLIO cita una propuesta de Prati, 'lat. **clottus* da **clauditare*', pero marcando la incertidumbre con un signo de interrogación).

El aspecto de un objeto que carece de una parte se percibe, naturalmente, como más ‘bajo’ y ‘grueso’ frente a su versión inicial o respecto a un objeto de la misma categoría sin las mismas deficiencias. De ahí que surja la acepción de ‘bajo y grueso’ que hallamos en los siguientes ejemplos: abruzz. *ciuóttu* adj. ‘rechoncho’, ‘bajo y gordo’, calabr. *zòttu* ‘persona baja’ o tosc. (Viareggio) *ciòtta* ‘grueso, redondo y bastante achatado (deformado tras una compresión)’.

4.6.2. Rasgos psíquicos

Los rasgos físicos de ‘bajo y grueso’ vienen asociados desde el punto de vista cognitivo con rasgos psíquicos percibidos como propios de una persona más corpulenta de lo normal: por una parte, el grosor del cuerpo se proyecta como tosquedad, rudeza; por otra parte, la lentitud en los movimientos se relaciona con una lentitud mental. No en vano el adjetivo *gordo* mismo abarcaba los sentidos (hoy fuera del uso) de ‘torpe’ y ‘tonto’ (cf. DLE).

Así se pueden explicar los desarrollos semánticos manifestados por voces como it. dial. *íot*, *zotón* ‘persona sin iniciativa’, ‘lento, necio’ (VEI), calabr. *ciuóttu* ‘tonto’, calabr. *ciotale* ‘id.’, La Spezia *zotón* adj. y s.m. ‘persona lenta e inepta’, nap. *ciuòto* ‘tonto’, etc. Se ha de agregar aquí el it. *zótico* ‘tosco, rudo’, voz para la cual se han propuesto varias etimologías: lat. tard. *idioticus* ‘ignorante, inexperto’, gr. *zotikós* ‘lleno de vida’, o incluso it. *cotica* ‘corteza’ (cf. DELI₂). Por un lado, el significado de ‘grueso, áspero (dicho del paño)’ registrado por la palabra invalida la hipótesis de su proveniencia del lat. *idioticus* o del gr. *zotikós*, por otro lado, la conjetura del étimo *cotica* ‘corteza’ tropieza con dificultades fonéticas y morfológicas.

En la misma serie se enmarca el fr. *sot*, atestiguado como tal desde 1155, pero registrado anteriormente en el latín medieval (siglo IX, cf. Du Cange) en la forma *sottus*²³, que debe de ser solamente la transcripción del francés (FEW 12, 508b-512b; Sainéan, 1935: 46). Se ha de notar que Sainéan identifica como sentido original del fr. *sot* la acepción de ‘tronco’, ‘zoquete’, de donde ‘grosero’ (cf. picardo *mains sottés*) y, finalmente, ‘tonto’.

A la luz de estos datos, la pertenencia del esp. *zote* ‘tonto’ a la familia ^r*tšot-* / ^r*tsot-* resulta indudable. Se deben agregar también

²³ El vocablo aparece en un juego de palabras compuesto por el obispo Theodolfo, en tiempos de Carlomagno: *Hic Sottus, Scottus, cottus trinomen habebit* (Theodulfus Aurelianensis Episcopus lib. 3. Carm. 1, ap. Du Cange, s.v. *sottus*).

el ast. *zote* (DELLA 6, 918) y el ptg. *zote* (DELP₃) del mismo significado.

5. VARIACIÓN FONÉTICA Y RECONSTRUCCIÓN

El análisis semántico nos ha permitido comprobar que las palabras del tipo **tšot-* / **tsot-*, cuyo significado parecía bastante divergente, forman parte, de hecho, de una única red semántica, lo que acredita la posibilidad de un origen común. Para identificar el origen en concreto, hemos de analizar la variación fonética, que se explicará de forma sistemática, por dominios geográficos desde el este hacia el oeste. Con el fin de identificar el étimo, haremos uso del método gramática comparada – reconstrucción, que estimamos como el único apropiado para establecer la base común de cognados románicos (cf. DÉRom; Buchi / Schweickard 2014).

El rum. *ciot*, así como el it. *ciotto*, calabr. *ciuotto* y las demás variantes italo-románicas con africada prepalatal suponen un prototipo **/'tšott-u/* ~ **/'tšött-u/*: no nos ha de sorprender la presencia de la africada en la protoforma, ya que se admite su existencia en el latín oral (o protorromano) (Coseriu, 1954: 104 sqq.). En lo que concierne a la calidad de la *o*, las formas italo-románicas suponen tanto la variante cerrada (it. *ciotto*), como la abierta (calabr. *ciuotto*, entre otras formas)²⁴.

Por lo que atañe al fr. *sot*, Sainéan (1935) supone como anterior la forma **šot*, vistos sus correspondientes románicos, lo que supondría un prototipo **/'tsott-u/*. Para el cat. *sot*, tal como hemos apuntado, Corominas (DECat 8, 109) reconstruye la protoforma **/'tsött-u/* ~ **/'tsött-a/*.

En cuanto al cast. *zote*, desde el punto de vista de la africada inicial, resulta válido el étimo reconstruido para el francés, **/'tsott-u/*. Respecto a la *-e* final, el castellano, asturiano y portugués no son las únicas lenguas que lo atestiguan: corroboradas por formas italo-románicas, tales como el tosc. *ciuote* adj. 'tonto, deficiente', indican la coexistencia de un prototipo **/'tsott-e/* ~ **/'tsött-e/*, perteneciente a la 3ª declinación latina. La protoforma con *o* cerrada la impone el esp. *zote*, mientras que la *o* abierta se debe reconstruir a partir de la palabra toscana.

Por ende, atendiendo estrictamente a las leyes fonéticas y morfológicas, se pueden reconstruir las siguientes protoformas: **/'tšött-u/* ~ **/'tšött-u/* ~ **/'tsott-u/* ~ **/'tsött-u/* ~ **/'tsott-e/*

²⁴ La variación entre las dos calidades de la vocal está bien atestiguada en protorromano, cf. **/'ϕen-u/* ~ **/'ϕen-u/* (Reinhardt 2008-2020, in DÉRom); **/'la'brusk-/* ~ **/'la'brusk-/* (Reinhardt 2011-2021, in DÉRom).

~ */tsott-e/²⁵. Sin embargo, partiremos de la duda expresada por Corominas (DECat 8, 113) para mostrar que los prototipos se reducen a dos variantes:

L'única reserva sería que si bé sembra segur que la inicial fos de naturalesa africada i no una simple s-, també es podria tratar de CJ-²⁶, car el sicilià i altres parlars del Mezzogiorno canvien CJ- en ts i no pas ĩ com a la resta d'Itàlia (*braʒʒu* = italià *braccio* = català *bruç*), però a Ligúria la ʒ- és més inequívoca.

Tal y como intuye Corominas, no hace falta establecer dos africadas iniciales distintas /tʃ/ y /ts/, dado que ambas se reducen, en perspectiva diacrónica, a una única africada prepalatal –fase inicial de la palatalización. Mientras que las lenguas centro-orientales mantienen esta pronunciación, las lenguas occidentales avanzan hacia la asibilación (cf. Coseriu, 1954; García-Hernández, 2013). La alternancia /tʃ/ ~ /ts/ refleja, en primer lugar, un cambio diacrónico, pero también se puede mantener a nivel diatópico en una misma región (por ejemplo, en Italo-romania, que experimenta ambos tratamientos).

Queda por explicar la forma portuguesa, cuya sonora inicial no parece encajar en las leyes fonéticas esperadas. Al hacer el inventario de las palabras portuguesas con ʒ- inicial, salta a la vista una característica común: la gran mayoría tiene o bien origen incierto²⁷, o bien onomatopéyico²⁸. Unos pocos ejemplos registran ya sea el cambio s- > ʒ- (lat. *strambus* ‘de forma irregular’ > ptg. *ʒambo* / *ʒambro* ‘que tiene las piernas torcidas’; ptg. *sapato* > *ʒapato*), o incluso lat. ci- > ptg. ʒi- (*ciborium* ‘especie de taza’ > *çimborio* (siglo XIV) > *çimbório* ‘cúpula’). El mismo cambio f- > ʒ- se atestigua en el caso del a. ptg. *çopo* ‘cojo’ > *ʒopo* (aunque el origen último queda desconocido).

El único problema que impidió a los etimólogos incluir la voz portuguesa en la familia románica fue justamente el tratamiento de la inicial, cuya sonorización no se explicaba. Sin embargo, el conjunto de voces con fricativa dental sonora inicial en portugués no permite extraer una ley determinada, sino que se revelan como

²⁵ No es infrecuente en la reconstrucción protorrománica la identificación de prototipos alternantes, que reflejan ya sea estratos diacrónicos sucesivos, ya sea la variación diatópica o incluso una diferenciación semántica estampada en formas levemente distintas (cf. DÉRom).

²⁶ Se trata de /k/ seguida por la semivocal /i/.

²⁷ En esta categoría se hacen notar ptg. *ʒampar* ‘comer mucho’, *ʒuca* ‘persona pequeña’, *ʒuco* ‘tonto’, *ʒopo* ‘cojo’, etc.

²⁸ Es la categoría mejor representada: *ʒângão* ‘zángano’, *ʒanzar* ‘vagar’, *ʒape* ‘golpe’, *ʒarança* ‘contratiempo’, *ʒambar* ‘burlarse’, *ʒonzo* ‘aturdido’, *ʒunir* ‘sibilar’, etc.

resultado de tratamientos diversos. Como sonorizaciones paralelas a la que supone la evolución */tsott-e/ > a. ptg. *çote > çote se pueden invocar los ejemplos arriba mencionados que manifiestan el cambio s- > ç- y f- > ç-. Además, el ptg. çuca debe de corresponder al it. zucca 'calabaza' (cf. zucone 'tonto'), tal como çopo 'cojo' es, muy probable, el cognado del it. zoppo 'íd.'. Asimismo, çote corresponde a las formas italo-románicas del tipo 'zotto'. A la luz de estos datos, las aparentes dificultades que separaban la palabra portuguesa de las demás voces románicas de forma y sentido similar se revelan como superficiales. Recalcando que la raíz */tsott-/ cumple con todas las características de una onomatopeya, podemos observar de paso que çote encaja también en la categoría mayoritaria de voces con fricativa dental sonora inicial –las de origen onomatopéyico.

En conclusión, si tomamos en cuenta el fonetismo del más antiguo estrato del protorro-mánico y si no incluimos la marca morfológica, conviene reconstruir una raíz */tšott-/ ~ */tšott-/, cuya única variación reside en la calidad de la vocal.

En lo que concierne al significado original, el examen comparativo de las voces románicas indica sin duda el valor onomatopéyico inicial de dicha raíz, que debía de verbalizar un golpe. De ahí que se hayan podido derivar nombres, como */tšott-u/ ~ */tšott-a/ 'resultado del golpe' (con varias especializaciones), al igual que un adjetivo */tšott-u/ ~ */tšott-u/ 'que ha sufrido un cambio causado por un golpe'.

6. CONCLUSIONES

La perspectiva de conjunto sobre los datos románicos ha arrojado nueva luz en la etimología del esp. çote, al igual que de sus cognados. Un examen semántico de las palabras que parecían separadas por divergencias conceptuales insuperables ha hecho patente la pertenencia de todas estas voces a una única red cognitiva, originada en un núcleo que expresa un 'movimiento brusco'. Las dificultades fonéticas han sido igualmente allanadas por el enfoque panrománico. El método gramática comparada –reconstrucción ha llevado a la identificación del prototipo */tšott-/ ~ */tšott-/, una raíz onomatopéyica que llegó a ser base para formas nominales que expresaran varios tipos de 'resultados del golpe'.

Volvemos, finalmente, a la propuesta avanzada por Corominas (en DCEC, pero retomada en Corominas y Pascual, DCECH 6, 116-117) y criticada por Pharies (1984), de que çote fuera una

“creación expresiva”. En realidad, nuestro análisis no hace sino apoyar con datos concretos la intuición perfectamente válida de Corominas: una onomatopeya no es, en definitiva, otra cosa que una “creación expresiva”, indiferentemente de su fecha de aparición.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AIS = Jaberg, Karl / Jud, Jakob (1928–1940): *Sprach- und Sachatlas Italiens und der Sudschweiz*, 8 vol., Zofingen, Ringier.
- BUCHI, Eva / SCHWEICKARD, Wolfgang (eds.) (2014): *Dictionnaire Étymologique Roman (DÉRom)*. Genèse, méthodes et résultats, Berlin, De Gruyter.
- CDH = 2005–. *Corpus del nuevo diccionario histórico del español*, Madrid, Real Academia Española,
<http://web.frl.es/CNDHE/view/inicioExterno.view>. [última consulta: 22.06.2022]
- CIORANESCU = CIORANESCU, Alejandro (1966): *Diccionario etimológico rumano*, Tenerife, Universidad de La Laguna.
- COSERIU, Eugenio (1954): *El llamado “latín vulgar” y las primeras diferenciaciones románicas*, Montevideo, Universidad de la Republica.
- DCEC = COROMINAS, Joan (1954–1957): *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos.
- DCECH = COROMINAS, Joan / Pascual, José Antonio (1980–1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vol., Madrid, Gredos.
- DECat = COROMINES, Joan (1980–2001): *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 10 vol., Barcelona, Curial.
- DELLA = GARCÍA ARIAS, Xosé Lluís (2017–2021): *Diccionariu Etimolóxicu de la Llingua Asturiana*, Oviedo, Universidá d’Uviéu / Academia de la Llingua Asturiana.
- DELI₂ = CORTELAZZO, Manlio / ZOLLI, Paolo (21999): *Dizionario etimologico della lingua italiana*, Bolonia, Zanichelli.
- DELP₃ = MACHADO, José Pedro (31977): *Dicionário etimológico da língua portuguesa*, 5 vol., Lisboa, Horizonte.
- DÉRom = BUCHI, Eva / SCHWEICKARD, Wolfgang (eds.) (2008–): *Dictionnaire Étymologique Roman*, Nancy, ATILF,
<http://www.atilf.fr/DERom> [Último acceso: 23.06.2022].
- DLE = Real Academia Española (2014): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa.
- Du Cange = Du Cange, Charles Du Fresne, et al., 51883–1887. *Glossarium mediae et infimae latinitatis*, 10 vol., Niort, Favre.

- EWD = KRAMER, Johannes (ed.) (1988–1998): *Etymologisches Wörterbuch des Dolomitenladinischen*, 8 vol., Hamburgo, Buske.
- FEW = WARTBURG, Walther von, et al. (1922–2002): *Französisches Etymologisches Wörterbuch. Eine Darstellung des galloromanischen Sprachschatzes*, 25 vol., Bonn / Heidelberg / Leipzig-Berlin / Basilea, Klopp / Winter / Teubner / Zbinden.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1954): *Diccionario etimológico español e hispánico*, Madrid, S.A.E.T.A.
- GARCÍA-HERNÁNDEZ, Benjamín (2013): «Del lat. *cocum*, *cocens* y *cocinus* al esp. *coco*, *cocho*, *cochino* y *cochinilla*», *Revista de filología española*, 93/1, 41-70.
- GEORGESCU, Simona (2021): *La regularidad en el cambio semántico. Las onomatopeyas en cuanto centros de expansión en las lenguas románicas*, Estrasburgo, ÉLiPhi.
- HILMER, Hermann (1914): *Schallnachahmung, Wortschöpfung und Bedeutungswandel: auf Grundlage der Wahrnehmungen von Schlag, Fall, ... dargestellt an einigen Lautwurzeln der deutschen und der englischen Sprache*, Halle, Niemeyer.
- HUBSCHMID, Johannes (1960): «[Lenguas no indoeuropeas] Testimonios románicos», in: *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 26-66.
- IOSEF, Flavia (2022): «El español *zonzo*: una reinterpretación etimológica», *Studii și cercetări lingvistice* 73/1, 59-69.
- LEIMat. = PFISTER, Max (fond.) / SCHWEICKARD, Wolfgang / PRIFIT, Elton (dir.) (1979–): *Lessico Etimologico Italiano*, materiales inéditos.
- Merriam-Webster's Collegiate Dictionary: Eleventh Edition* (2004), Springfield (Ma), Merriam-Webster.
- MURRAY, James A.H. (1888): *A new English dictionary on historical principles*, Oxford, Clarendon Press.
- NIETO BALLESTER, Emilio (2007): «Xodos i Sorita: El que el Mestre Coromines va dir-ne i el que nosaltres podem afegir-hi», *Actes de la Jornada d'Onomàstica*, València, Acadèmia Valenciana de la Llengua, pp. 177-182.
- OED₂ = SIMPSON, John Andrew / WEINER, Edmund S. C. (dir.) (1989 [1933]): *The Oxford English Dictionary*, 20 vol., Oxford, Clarendon.
- PHARIES, David (1984): «What is 'creacion expresiva'?», *Hispanic Review* 52, 169-180.
- REW₃ = MEYER-LÜBKE, Wilhelm (1930–1935): *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, Winter.

- SAINEAN, Lazare (1935): *Autour des sources indigènes: études d'étymologie française et romane*, Florencia, Leo S. Olschki.
- SCHUCHARDT, Hugo (1904): "Etymologisches", *ZrPh* 28, 129-160.
- TLIO = BELTRAMI, Pietro G. (fond.) / LEONARDI, Lino / SQUILLACIOTTI, Paolo (dir.) (1998–). *Tesoro della Lingua Italiana delle Origini*, Florencia, CNR, <http://tlio.ovi.cnr.it/TLIO>.
- VARELA MERINO, Elena (2009): *Los galicismos en el español de los siglos XVI y XVII*, Madrid, Anejos de la Revista de Filología Española.
- VEI = PRATI, Angelico (1951): *Vocabolario etimologico italiano*, Torino, Garzanti.

